

## ***Sobre Composición Arquitectónica: pensar y hacer de otro modo: una aproximación eco-ética-estética***

José Pérez de Lama<sup>1</sup>

Solos, en nuestros espacios de especialización y experiencia, sabemos, a la vez, demasiado y demasiado poco como para no sucumbir a la desesperanza o a la esperanza, - y ninguna de las dos condiciones suponen actitudes sensatas. \_\_ Donna Haraway, 2016, *Staying with the Trouble*

*I live my life / In widening circles / That reach out / Across the World.* \_\_ R.M. Rilke

El enunciado *exterioridades críticas* que proponen las editoras del presente volumen sugiere múltiples situaciones. En el presente capítulo se abordará desde la perspectiva de los estudios universitarios de Arquitectura en España y en particular desde el área llamada *Composición Arquitectónica*. Aún así, lo que se desarrollará quizás también pudiera ser de aplicación en ámbitos más amplios.

El texto consta de tres partes relativamente independientes. En la primera se esbozan algunas aproximaciones teóricas a la idea de exterioridad – afuera – en el ámbito del saber/poder, entre otras de Michel Foucault, Gilles Deleuze e Isabelle Stengers. En la segunda parte, ya específicamente centrada en la arquitectura y la ciudad, se presenta una serie de diagramas que invitan a poner en diálogo los saberes disciplinares con instancias exteriores. En esta parte se interpretan ideas de autores como Gregory Bateson, Edward Soja y Félix Guattari. En la tercera parte, se recogen fragmentos del proyecto docente del autor para el área de Composición Arquitectónicas en el que se hacen más concretas las consideraciones relativamente abstractas de las secciones precedentes. El texto concluye con una breve coda de conclusión.

### ***1/ Algunos temas conceptuales***

Exterioridad se complementa naturalmente con interioridad; fuera y dentro, exclusión e inclusión. En estas situaciones también habrá habitualmente zonas de transición, fronteras y márgenes. El posicionamiento en el exterior, o afuera, o en los márgenes, en cuanto que crítico nos sugiere la

---

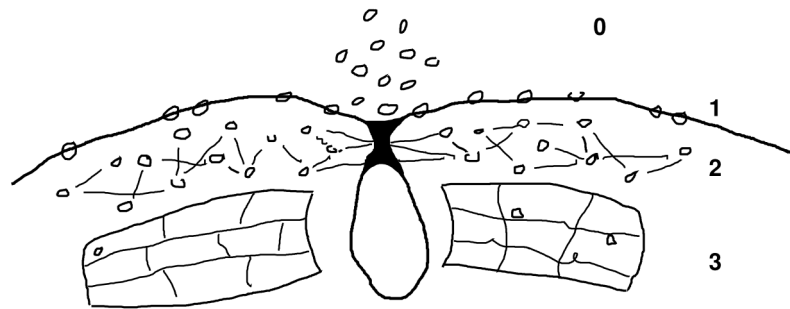
1 Profesor Titular de Universidad del área de Composición Arquitectónica, Universidad de Sevilla.

posibilidad de ver, decir, pensar de otro modo. Un pensar de otro modo que pudiera afectar, transformar aquello que conforma el interior; \_\_ los bárbaros y Roma, “la extranjera.” Este posicionamiento exterior podrá ser elegido, estratégica o tácticamente, quizás por ciertos actores privilegiados. Pero también podrá ser, con la mayor frecuencia, exclusión o expulsión. Podrá ser juego, experimentación, riesgo... pero con la mayor frecuencia también podrá ser subalternidad, marginación, sufrimiento, dolor.

En el entorno cultural del autor esta idea del afuera se asocia bastante inmediatamente con el pensamiento de Foucault; y en la trayectoria particular del autor, con la interpretación de Foucault que hace Gilles Deleuze (1987).<sup>2</sup> Se encuentran allí, en efecto, ambas perspectivas. La del *afuera* como posibilidad del pensar de otro modo. Y la de la exclusión, en las relaciones de saber/poder. Foucault describe cada configuración histórica y concreta del saber a través sus regímenes de enunciación y sus lugares de visibilidad, que determinan lo decible y lo visible, y por contra lo que no es posible decir y lo que no es posible ver. Al poder le correspondería el espacio de las estrategias (figura 0). Parece adecuado considerar la Universidad como una instancia relevante en que se manifiestan las relaciones de saber/poder.

---

2 La interpretación de Foucault aquí comentada se basa sobre todo en el libro que le dedica Gilles Deleuze tras su muerte: G. Deleuze, 1987, *Foucault*, Anagrama, Barcelona.



- 0. Afuera
- 1. Línea del afuera
- 2. Zona estratégica / poder / diagrama / fuerzas
- 3. Zona estratificada / saber / estratos / enunciados, visibilidades

Figura 0: "Diagrama de Foucault" \_\_ G. Deleuze, 1987: 156. Redibujado y anotado para el presente texto.

Figura 0: "Diagrama de Foucault"; Deleuze, 1987: 155, redibujado y anotado para el presente texto.

Los campos de saber/poder, por otra parte, no son externos a los sujetos sino que producen ciertas subjetividades, tal vez, aquellas que dicen lo que es posible decir y ven lo que es posible ver. Para Foucault el poder produce lo real (Deleuze, 1987; Foucault, 1984), - lo real como aquello que tiene valor que diría el antropólogo Mircea Eliade (1949). Parte de esta realidad son las subjetividades que lo habitan y conforman. Situarse en el afuera podría entonces pensarse como situarse en un campo sin valor, con poca densidad de realidad. La idea de *disciplina*, - como en disciplina de conocimiento -, también característicamente foucaultiana, redonda en la cuestión.

Isabelle Stengers (1997) profundiza en algunos de estos temas con su concepto de *ecología de las prácticas*, específicamente pensado para el ámbito del conocimiento. Con un cierto carácter polisémico, una de sus acepciones, describiría como se configuran los campos del conocimiento, - dentro/fuera -, no ya sólo desde principios abstractos o ideas, sino desde las prácticas concretas con que han llegado a constituirse históricamente. *Requerimientos* de los objetos de estudios y *obligaciones* de los investigadores-productores de conocimiento serían para Stengers aspectos

definidores de cada práctica de conocimiento: qué califica y qué no califica como objeto de estudio; qué métodos tienen que usar los investigadores, desde qué posiciones pueden hacer sus contribuciones; cuáles son las autoridades y referencias. Tanto Stengers como Latour (2007) subrayan la dimensión de construcción social de las ciencias, las humanidades y las artes, lo que nos devuelve a la exploración histórica de las relaciones entre saber y poder de Foucault. Unos y otros nos invitan a pensar en las tensiones entre la autonomía de las disciplinas del conocimiento – su configuración como campos relativamente cerrados en sí mismos y con relaciones que se pretenden estables con otros campos de conocimiento y con el mundo – y la apertura al afuera, que en ocasiones he llamado *heteronomía* – sin que sea un término demasiado bello ni quizás del todo apropiado. *Heterogénesis* (Guattari, 1995) o *simpoiesis* (Haraway, 2016) podrían ser hoy, quizás, términos de mayor potencia para describir esta condición.

Pensando en la universidad española actual (2019) y desde una perspectiva social amplia, el adentro lo constituiría el capitalismo neoliberal-burocrático-cognitivo;<sup>3</sup> el afuera lo que queda fuera o en los márgenes de éste – aunque para muchos autores no existe ya afuera más allá del capitalismo: estaríamos en la condición que se define en la tradición marxiana como *subsunción real* de toda la vida en el capitalismo (vg, Hardt & Negri, 2000). En la terminología foucaultiana a este marco general podríamos llamarlo *diagrama*; en la deleuziana-guattariana se denominaría *máquina abstracta*. Esta condición, no obstante, como ocurre en casi todos los problemas interesantes, será más bien el resultado de muchas componentes superpuestas o solapadas, diferentes tiempos y grupos de interés, que nunca “encajarán del todo bien” y en la que existirán siempre múltiples contradicciones. Foucault usa la metáfora de los *estratos* para describir esta acumulación temporal-histórica en el ámbito del saber.

La explicación de David Harvey sobre el capitalismo en la producción del territorio, salvando las diferencias, me parece apropiada, o al menos sugerente para describir este tipo de complejidad; – donde Harvey dice paisaje geográfico nosotros podríamos sustituir, de momento, por paisaje universitario o paisaje del conocimiento (2014: 146):

El capital pugna por producir un *paisaje geográfico* favorable a su propia reproducción y evolución. No hay nada raro en esto: las hormigas lo hacen, los castores lo hacen, entonces por qué no habría de hacerlo el capital. El paisaje geográfico del capitalismo, sin embargo, se vuelve perpetuamente inestable por presiones técnicas, económicas, sociales y políticas [...] El capital por fuerza tiene que

---

3 Sobre la dimensión burocrática puede verse Graeber, 2015; *The Utopia of Rules. On Technology, Stupidity and the Secret Joys of Bureaucracy*; sobre el concepto de capitalismo cognitivo, Y.M. Boutang et al. 2004.

adaptarse a este mundo en salvaje evolución. Pero el capital también tiene un rol clave en dar forma a este mundo.

[...] una combinación de procesos moleculares de acumulación sin fin de capital en el espacio y el tiempo (el flujo y reflujo de la actividad competitiva de empresas y corporaciones implicadas en la circulación y acumulación de capital) y el intento de organizar el espacio del paisaje de una manera sistemática a través del ejercicio de los poderes estatales.

Lo que considero más interesante de esta cita de Harvey es el doble aspecto que señala, al que de nuevo según Deleuze y Guattari, nos podemos referir como lo *molar* y lo *molecular*. Lo molar, que podría asociarse a lo estructural en otros aparatos conceptuales, tendría que ver con las configuraciones macro: institucionales, normativas, codificaciones, políticas financiación..., mientras que lo molecular, que veces también se describe como micro, incluiría todo lo que queda de alguna manera por debajo, mucho más imperceptible. Podríamos incluir aquí mucho de lo cotidiano: las relaciones personales y laborales concretas, las relaciones entre profesores y estudiantes o personal de administración y servicios, lo que ocurre en las clases, los temas y problemas que se plantean a los estudiantes y las maneras en que se abordan, la gestión concreta de departamentos, grupos de investigación, etc., los afectos, las actitudes... Frente a la aproximación del marxismo canónico en la que la infraestructura determinaría la superestructura,<sup>4</sup> para Deleuze y Guattari, esta determinación no existe entre molar y molecular; - podría decirse, que lo molecular tuviera la virtualidad de constituirse en un paradójico afuera o exterioridad.

Todas estas cuestiones que alguno consideraría como problemas más o menos corporativos de los universitarios, son sin embargo de una mayor trascendencia en el actual momento histórico, en el que el conocimiento colectivo, en buena medida encarnado en máquinas y códigos, constituye una de las principales fuerzas en la producción de valor y en la construcción de mundo (*worlding* según el término afortunado de Donna Haraway, 2015). Este conocimiento colectivo encarnado en máquinas y códigos es lo que autores como Hardt y Negri (2000, 2009) y Franco Berardi *Bifo* (2017) denominan *General Intellect*,<sup>5</sup> cuya autonomía o control distribuido, democrático señalan como un aspecto clave en la construcción del porvenir, frente a la actual tendencia de su dominio por parte de las nuevas formas de capitalismo.

---

4 Se dice *marxismo canónico*, el de los intérpretes oficiales de Marx a lo largo de la mayor parte del siglo XX, pues autores como Harvey, seguramente entre otros, cuestionan esta pretendida relación de determinación entre infraestructura (modo y relaciones de producción) y superestructura (vida social, etc.). Véase por ejemplo: Harvey, 2017: 112-115, y figura 7 más adelante en este mismo texto.

5 Para una explicación sucinta de la idea del *General Intellect* puede verse Paul Mason, 2015, pp.133-138.

## 2/ Pensando con diagramas

En esta segunda parte damos un pequeño salto para pensar con la ayuda de una serie de diagramas sobre las problemáticas de los estudios de Arquitectura desde una perspectiva *transdisciplinar*. Transdisciplinar, – palabra proscrita en algunos foros –, se refiere aquí a algo que atraviesa la disciplina, que va más allá de ésta, lo que quizás debería llamarse *metadisciplinar*. Este “anhelo meta” no pretende ser en modo alguno menosprecio del oficio, el *craftsmanship*, tan bien evocado por Richard Sennett en años recientes (2008), aunque sí, deseo de establecer una tensión permanente entre éste, el oficio, y una mirada más amplia que lo interpele de manera permanente.

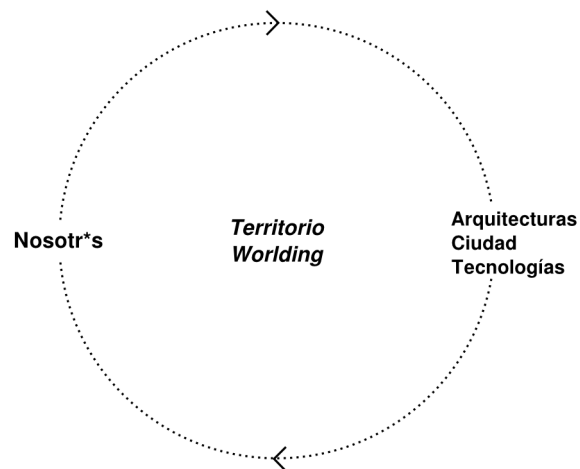


Figura 1: "Hacemos la ciudad y la ciudad nos hace a nosotros, en un proceso permanentemente recursivo" \_ William Mitchell, 2003; W. Churchill, S. Brand... Pérez de Lama, 2019

Figura 1: Figura 1: "Hacemos la ciudad y la ciudad nos hace a nosotros, en un proceso permanentemente recursivo" \_ William Mitchell, 2003; W. Churchill, S. Brand... Pérez de Lama, 2019.

El primero de los diagramas (figura 1) presenta una reflexión recurrente, que sin embargo no conocí hasta algunos años después de acabar la carrera: primero a través de Stewart Brand (*Cómo aprenden los edificios*, 1994)<sup>6</sup> y luego reelaborada por William Mitchell (*Me++*. *El yo cibernético y la ciudad red*, 2003). Brand escribía: “Hacemos nuestros edificios y luego éstos nos hacen a nosotros”; Mitchell añadía, “en un proceso permanentemente recurrente.” El aforismo puede extenderse, y se viene haciendo, a la ciudad y a las tecnologías.

Mitchell (1944-2010), en su día director de la Escuela de Arquitectura y del Media Lab de MIT, es uno de los principales autores que ha trasladado el pensamiento cibernético a la arquitectura, haciéndolo de una manera culta y crítica. En este proceso de transformación, de nuestro entorno material y de nosotros mismos – individual y socialmente – se produciría lo que Deleuze y Guattari describen como *territorio* – algunos recordarán sus conceptos-trabalenguas otrora de moda, *territorializar, desterritorializar, reterritorializar...* El proceso, con sus múltiples mediaciones, podría asimilarse también a lo que Haraway llama *worlding*, hacer/producir mundo.

Lo que se deduce a efectos del presente texto es lo artificioso de separar demasiado tajantemente la actividad de proyectar-construir arquitecturas-ciudades-sistemas tecnológicos de los procesos más amplios y complejos de transformación de territorio-mundo y de los propios sujetos que los habitan. Podría ocurrir que una disciplina excesivamente autónoma y ensimismada, sus modelos interpretativos y sus herramientas de intervención fijados en un tiempo pasado, deje de tener una conexión realista y eficaz con un mundo y con unos sujetos que ya no son los mismos que fueron cuando se estableció la disciplina. El diagrama puede invitar a pensar en *in-disciplinas*, - como sugiere el equipo de la profesora brasileña Natacha Rena -, formas y estrategias de conocimiento e intervención mucho más abiertas a la complejidad, la diversidad y el cambio. O como proponía Guattari (1995), en modelos más *caosmóticos* – que gestionan permanentemente nuevas transiciones entre caos (desorden) y cosmos (orden).

---

6 La expresión parece ser antigua, siendo la referencia citada por Brand su uso por parte de Winston Churchill en los debates sobre la reconstrucción del parlamento de Reino Unido tras la guerra y su relación con la tradición y las prácticas democráticas inglesas.

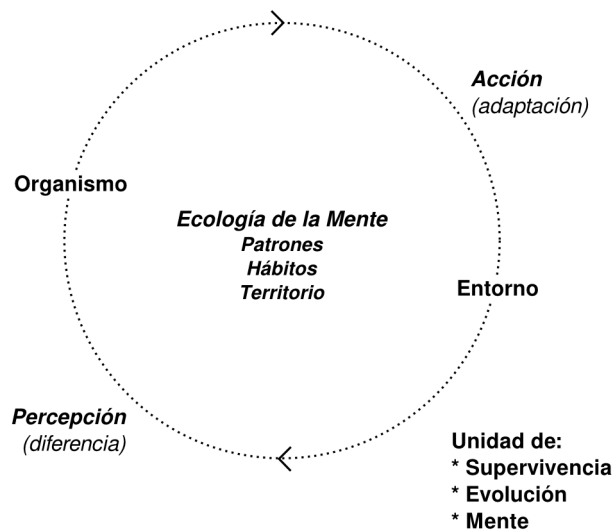


Figura 2: Circuito cibernético, unidad de mente y de evolución, según Gregory Bateson, 1972. "Nos iría mejor si considerásemos como unidad de supervivencia al organismo + su entorno." Pérez de Lama, 2019.

Figura 2: Circuito cibernético, unidad de mente y de evolución, según Gregory Bateson, 1972. "Nos iría mejor si considerásemos como unidad de supervivencia al organismo + su entorno." Pérez de Lama, 2019.

El segundo diagrama (figura 2) profundiza y matiza lo planteado en el precedente. Presenta lo que Gregory Bateson (1904-1980), pionero heterodoxo de la cibernética, describía como unidad de mente, coincidente con la unidad evolutiva, y finalmente con lo que propone como unidad de supervivencia. Mitchell cita a Bateson: "Nos iría mejor si consideráramos como unidad de supervivencia, no al organismo aislado (más o menos en la tradición darwiniana), sino al organismo *más* su entorno." Desde una primera perspectiva, Bateson conceptualiza la mente como un conjunto de relaciones a través de las cuales un organismo percibe una diferencia en su entorno, la procesa y genera una acción sobre este entorno, cuyos efectos (nueva diferencia) vuelve a percibir para repetir el ciclo de manera constante. Para considerarlo como una mente, en el proceso deberá producirse adaptación y aprendizaje (generación de patrones de interpretación y acción). A este circuito completo, o sistema, Bateson lo denomina unidad de mente. Al conjunto de estos procesos en un cierto ámbito lo llama *ecology of mind* o *ecología de la mente*, y propone que sería aquello que



debemos considerar a la hora de estudiar como se produce el mundo.

Aproximando la cuestión desde otra perspectiva, Bateson concluye que el proceso es análogo al de la evolución biológica, que aparece entonces como una co-evolución de organismos y entornos, que se afectan y transforman mutuamente en el proceso. En el contexto de la crisis ecológica, ya en los años 70, Bateson proponía esta perspectiva, la de la co-evolución de organismo y entorno como unidad de supervivencia. Cabe señalar que esta idea abstracta de mente no está limitada a los humanos, sino que se extiende a todos los sistemas en los que se puede reconocer esta capacidad de percepción, adaptación y aprendizaje. Otra cuestión característica de este pensamiento batesoniano es la de la difuminación de la separación entre sujeto y objeto, que plantearía un modo de existencia caracterizado por devenires comunes entre entes heterogéneos, que se componen, transformándose mutuamente y produciendo el mundo -como sucesión de acontecimientos - en el proceso (1970). El texto de Bateson, *Los hombres son hierba*,<sup>7</sup> constituye una referencia clásica para la teorización del devenir, en la que profundizan posteriormente Deleuze y Guattari (1980).

Para el pensamiento arquitectónico estas consideraciones invitan a poner un mayor énfasis en las relaciones sujeto-entorno que en los objetos arquitectónicos, aislados de sus entornos, como ocurre con demasiada frecuencia. Lo que nos interesaría en última instancia serían las ecologías (¿de la mente?, ¿o de las prácticas?) y menos los objetos considerados como elementos autónomos.

---

<sup>7</sup> El título de la conferencia en que aparece el célebre silogismo es en realidad, *Metaphor and the World of Mental Process* (1980). Un buen comentario sobre la cuestión en Larrauri, 2000, *El deseo según Deleuze*.

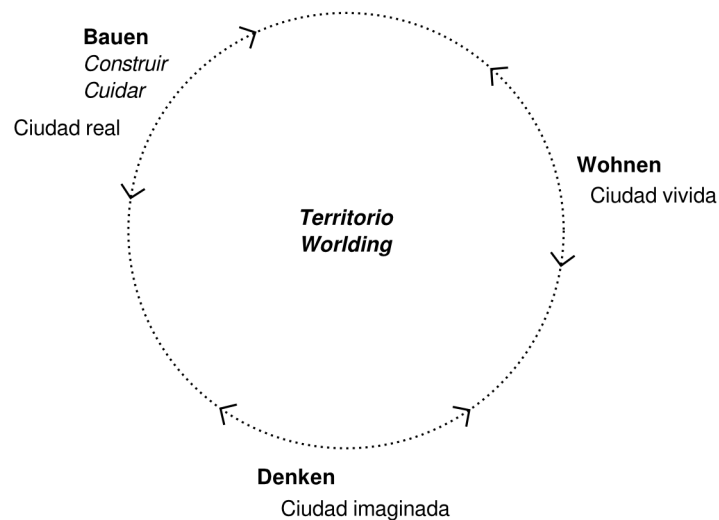


Figura 3: Tríada *construir, pensar, habitar* propuesta por Heidegger, 1951 & tríada de la producción social del espacio según Henri Lefebvre y Edward Soja, *Thirdspace*, 1996. Pérez de Lama, 2019.

Figura 3: Tríada *construir, pensar, habitar* propuesta por Heidegger, 1951 & tríada de la producción social del espacio según Henri Lefebvre y Edward Soja, *Thirdspace*, 1996. Pérez de Lama, 2019.

El tercer diagrama (figura 3) recupera un tema clásico en la formación de los arquitectos, – al menos, de los de mi generación, – como es el de la tríada *construir-pensar-habitar*, según se enunciaba en su momento, y que ahora matizaremos. En una célebre conferencia pronunciada en 1951, el polémico filósofo Martin Heidegger proponía o recordaba la relación entre estas tres instancias. Cabe indicar que en una lectura atenta del original en alemán, el *Bauen*, que se solía interpretar como el construir, aparece en realidad desdoblado en dos aspectos, construir y cultivar o cuidar. La conferencia puede situarse en la crítica de Heidegger hacia la Modernidad y la tecnificación. Construir, proponía, no sólo supone resolver un problema más o menos funcional, sino que está intrínsecamente entrelazado con cómo somos en el mundo, cómo habitamos, cómo vivimos en el espacio; - siendo el pensar la manera en que uno y otra, mundo y vida, se articulan en el ámbito del logos o de la mente. La manera en que a mi me gusta interpretarlo es que no se trata de tres momentos diferentes y separados, sino tres aspectos de nuestro estar en el mundo: habitamos, construyendo, cuidando y pensando; pensamos, viviendo y construyendo; construimos,

habitando y pensando. Mientras que resulta evidente que la forma de proceder de las ciencias, y, sobre todo, las técnicas, necesita de la simplificación y de la separación en partes o aspectos más sencillos de los problemas que se pretende tratar para hacerlos abordables, no dejar de recordar que forman parte de configuraciones más complejas también es necesario. Suele citarse a Cedric Price, cuando afirmaba que la arquitectura no debería ser tanto un fin en sí mismo como un medio para el habitar (Christou, 2003: 28). Y aunque no dejemos de pensar que un objeto bello, bien hecho, duradero, etc., o una sistema que funcione de manera eficiente, sean fines valiosos en sí mismos, no debería olvidarse que su razón de ser es otra más amplia.

No he visto comentada la relación de esta reflexión de Heidegger con el planteamiento de Henri Lefebvre (1901-1991) acerca de lo que denominó la *producción social del espacio* (1974). Tomando la reinterpretación que hace el geógrafo estadounidense Edward Soja (1940-2015) del pensamiento lefebvriano, que me parece más clara que la original, diremos que el territorio urbano, - como si fuera una novela de China Mieville<sup>8</sup> o una historia de Calvino -, se produce en la interacción de tres “ciudades” que se superponen o solapan: *la ciudad real*, *la ciudad imaginada* y *la ciudad vivida*. Estas tres ciudades, a mi juicio, se pueden asimilar con cierta naturalidad al construir, pensar y habitar que venimos comentando.

A riesgo de ser reiterativo, estas tríadas inciden en lo que venimos tratando de exponer: el territorio sobre el que pretenden incidir arquitectos y urbanistas no puede limitarse a lo pensado (proyectado) y lo real (construido), sino que debe tratar de conectarse, por todos los medios necesarios, con lo vivido. Por otra parte, la idea de producción *social* del espacio de Lefebvre (1974) subraya al menos dos cuestiones: una que es producción, no producto, y por tanto un proceso que ocurre en el tiempo; y dos, que en éste participan múltiples agentes, más allá de arquitectos y urbanistas. Esta cuestión de “los otros” que participan en la producción social del territorio constituye en efecto un aspecto fundamental del pensamiento lefebvriano, que resitúa significativamente el trabajo de arquitectos y urbanistas, incorporando otra posible condición de exterioridad. Algunos dirán que se trata de una condición fundamental, si lo que perseguimos es la construcción de sociedades democráticas y plurales.

---

8 China Mieville, 2009, *The City & The City*.

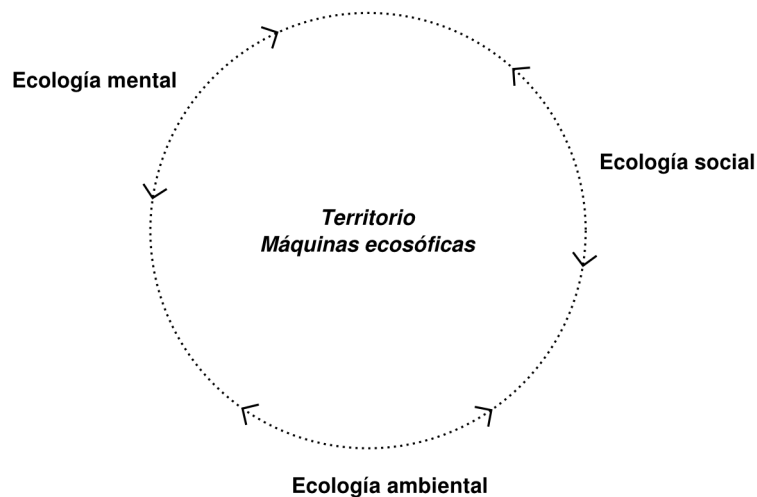


Figura 4: Las tres ecologías; ecosofía; Félix Guattari, 1989 [1996]. Pérez de Lama, 2019.

**Figura 4: Las tres ecologías; ecosofía; Félix Guattari, 1989 [1996]. Pérez de Lama, 2019.**

El cuarto diagrama (figura 4) presenta lo que Félix Guattari llamó *las tres ecologías* (1989). En un marco de pensamiento ecológico-político, y con el objetivo de ir más allá de una ecología meramente técnica, Guattari proponía la necesidad de considerar tres aspectos en los territorios que producimos, que definía como ecología ambiental, ecología social y ecología mental. En cuanto a la primera, la ecología ambiental, debe recordarse que la planteaba como un ámbito en el que ya no es posible diferenciar entre naturaleza y *mecosfera* – éste era el término que usaba en la década de 1980 para referirse al carácter artificial, - producido, transformado, afectado por la civilización -, de la mayor parte de nuestros entornos. La segunda, que adapta de Murray Bookchin (1921-2006), atañe a las relaciones sociales, - de las relaciones personales o la familia, pasando por las relaciones en el trabajo, a las grandes formaciones sociales del capitalismo o la geopolítica, como señalaba el autor.<sup>9</sup> El tercero incorpora el concepto batesoniano de ecología de la mente, en el que como hemos visto la información y el conocimiento y las prácticas asociadas a éstos se consideran como parte

<sup>9</sup> El espacio de las relaciones entre la ecología medioambiental-técnica y la ecología social se corresponde con el campo de estudio de múltiples autores que piensan sobre las importancia de la condición socio-técnica del mundo actual, vg, Law, 1989; Winner, 1989; Latour, 2007; Wark, 2015; Puig de la Bellacasa, 2017.

esencial de nuestro medio ambiente y de su evolución. Guattari hace énfasis aquí, sin embargo, en sus propias teorías sobre producción de subjetividad y multiplicación de las singularidades. En su propia práctica, - con el grupo *hackitectura.net* -, y en general en el estudio de arquitecturas y proyectos urbanos, el autor viene usando desde hace años este diagrama de las tres ecologías como instrumento de valoración: ¿Qué ecología ambiental contribuye a generar un proyecto? ¿Qué ecología social? ¿Qué ecología mental? *Ecosofía* es el término que Guattari usaba para referirse a las prácticas que trataban de conjugar sus tres ecologías. En ocasiones, el autor ha planteado el diseño de arquitecturas o entornos urbanos como *máquinas ecosóficas*.

Como dato adicional, señalar el relativo paralelismo entre las tres ecologías de Guattari y el triángulo del desarrollo sostenible, según su enunciación original (*Informe Brundtland*, 1987), que se produce en torno a las mismas fechas en que Guattari plantea las tres ecologías. Los elementos del triángulo del desarrollo sostenible eran el medio ambiente, la economía y la cohesión social. No cabe duda de que la inclusión de la economía como un ámbito específico debe considerarse al menos como un posicionamiento realista; - en el diagrama de Guattari quedaría incluida en las otras ecologías: las relaciones sociales, los patrones mentales y la realidad misma de los ecosistemas materiales.

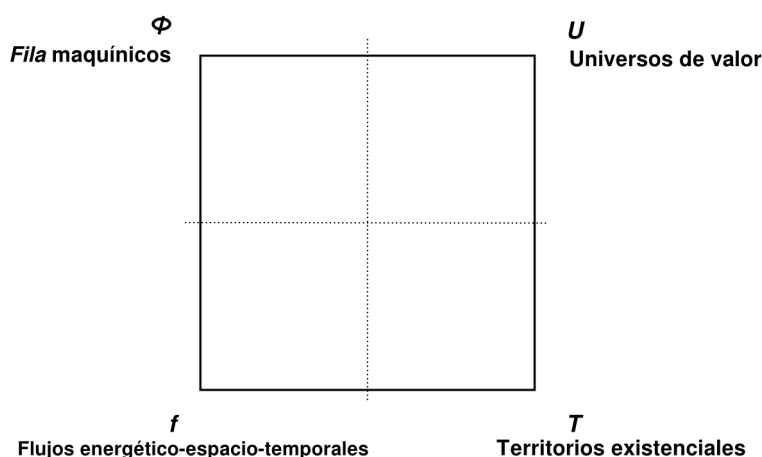


Figura 5: Cartografía esquizoanalítica como dispositivo para la producción de otros territorios, Félix Guattari, *Chaosmosis*, 1995 / Pérez de Lama, 2011.

Figura 5: Cartografía esquizoanalítica como dispositivo para la producción de otros territorios, Félix Guattari, *Chaosmosis*, 1995 / Pérez de Lama, 2011.

El último diagrama de la serie (figura 5), de nuevo de Guattari, es el que denominó *cartografía esquizoanalítica* (1995: 60). Se sitúa éste en el marco de su aproximación a la idea subjetividad. Para Guattari, la subjetividad no es algo que responda a estructuras preexistentes, como según su interpretación propone Freud, sino que es algo que se produce, que está abierto a nuevos acontecimientos. Por esta razón la expresión usada suele ser producción de subjetividad. Producción, que por otra parte es colectiva; – lo individual, en el mejor de los casos, tendría que ver con la singularidad. El diagrama presenta cuatro entradas, *fila* (o familias) maquínicas, universos de valor, territorios existenciales y flujos energético-espaciales-temporales. La producción de subjetividad se metaforiza como una función de esas cuatro variables o quizás subfunciones; esto es, las cuatro entradas constituirían los componentes para la producción de subjetividad; de otras subjetividades. Como se observará, éstas no se conciben como algo que tenga que ver con una esencia o naturaleza más o menos íntima, sino con la selección y adaptación de exterioridades por las que seríamos atravesados. La idea de que las máquinas sean un agente con el que componernos, a la vez que elementos implicados en la producción de subjetividad, es característicamente guattariana – y hoy, en el mundo de la tv, las redes sociales y las *nubes*, resulta mucho más comprensible que cuando su autor la formulara.

La operación que aquí se propone es la de trasladar la cartografía al ámbito de la arquitectura. Los elementos son sin duda familiares para los arquitectos: tecnologías, universos de valor (arte, filosofía), territorios existenciales (vida cotidiana...) y flujos energético-espaciales-temporales. Como en el caso de la subjetividad, el uso de la cartografía consistiría en la selección de componentes diversos que se componen para producir nuevas máquinas ecosóficas, nuevos acontecimientos. La cartografía describe un paisaje abierto en lugar del paisaje cerrado y autoritario, *¿edípico?*, de la disciplina.<sup>10</sup>

Como resumen provisional de los diferentes diagramas, cabe decir que éstos describen un mundo que funciona mediante configuraciones que diferentes autores han denominado sistemas, ensamblajes, dispositivos, agenciamientos, máquinas o, también, redes y actores (actor-network), compuestos de elementos heterogéneos que al actuar conjuntamente en determinados entornos producen la sucesión de acontecimientos que constituyen el mundo-territorio. El resultado de estas configuraciones no es igual a la suma o yuxtaposición de los elementos que las componen, si

---

<sup>10</sup> El autor ha desarrollado esta cuestión en mayor profundidad en diversas ocasiones, vg, Pérez de Lama, 2009.

estuvieran separados o funcionasen autónomamente. Cabe destacar, además, que en todos estas concepciones, uno de los componentes que las forman, somos los humanos y otros seres vivos, que somos-devenimos en tanto que nos asociamos con edificios, espacios, objetos, máquinas, configuraciones institucionales, etc. - y no separadamente de éstos. En este marco, John Law, uno de los pioneros de los *Science and Technology Studies* (STS) proponía el concepto de *ingeniería heterogénea* (1986), que ilustraba con los múltiples elementos que se pusieron en juego en el establecimiento del imperio comercial de Portugal en la India, que incluían desde los conocimientos astronómicos y geométricos acumulados en las culturas del Mediterráneo y condensados en instrumentos y documentos, las nuevos tipos de velas y navío, los vientos estacionales y las corrientes oceánicas, la formación específica de los marinos...

Resulta de interés señalar que estos planteamientos vienen siendo asumidos recientemente por autores que podríamos calificar como referencias canónicas en el ámbito de los estudios urbanos, como puedan ser Saskia Sassen (2014) o David Harvey (2010, 2012). Y un *caveat* o advertencia final: Deleuze y Guattari (1972: 106) plantean que no es posible diseñar estas *máquinas*, que sólo no es posible poblarlas. Tendríamos que pensar entonces en como imaginar el ejercicio de la arquitectura y el urbanismo desde esta perspectiva del poblar, lo que de momento quedará para otra ocasión.

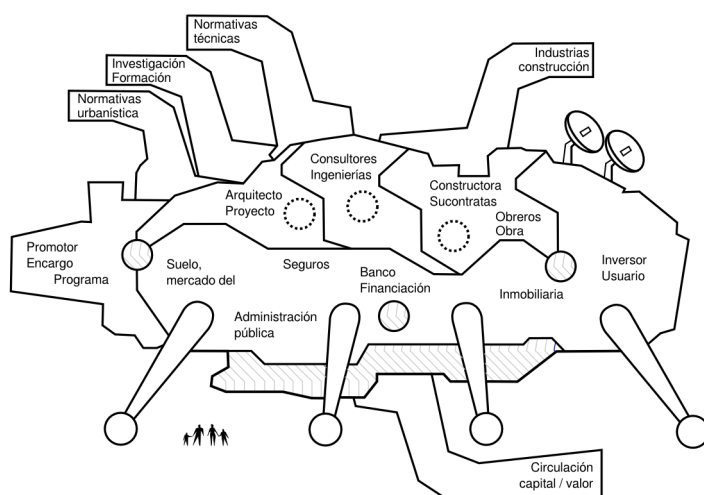


Figura 6: Máquina de producción territorial estándar (boom inmobiliario). Pérez de Lama, 2015.

Figura 6: Máquina de producción territorial estándar (boom inmobiliario). Pérez de Lama, 2015.

Para debatir este tipo de cuestiones con mis estudiantes suelo proponerles la imagen de que llamo *Máquina de producción territorial estándar* (figura6), en la que se muestra como en la organización de la producción de arquitectura/espacio urbano convencional el componente arquitecto/proyecto forma parte de un agenciamiento o ensamblaje mucho más amplio, que acota significativamente la gama de resultados posibles, y cómo debería considerarse entre ingenuo y aventurado el formar parte de esta máquina sin tratar de entender cómo funciona. Como decían Deleuze y Guattari (1972: 106):

En el momento que dices, “esta máquina es imposible,” eludes ver que eres tú el que la hace posible, siendo tú mismo uno de sus componentes, precisamente, el componente que te parece que falta para que ya esté funcionando, el *dancer-danger*.<sup>11</sup> Discutes sobre la posibilidad o la utilidad, pero ya estás dentro de la máquina, has introducido un dedo, o un ojo, tu ano, tu hígado (la versión moderna del “Estás en el mismo barco...”).

¿Qué significa formar parte de esta maquina, este “estar en el mismo barco”, sin consciencia o conocimiento más o menos elaborado sobre esta condición? Por un lado, una circunstancia común entre estudiantes y jóvenes profesionales, puede significar frustración y poca eficacia al abordar el ejercicio de la arquitectura con valores y objetivos que no encajan en las condiciones reales en que se produce. Por otro, para aquellos más avezados en el conocimiento del sistema, o de la máquina, quizás signifique contribuir a su reproducción y ampliación, más o menos conscientemente, lo que dadas las tendencias actuales, - ecológicas, sociales y económicas -, resulta por lo menos inquietante.

### **3/ Declinación en el campo de la Composición Arquitectónica**

Design is a solution to a problem.

Art is a question to a problem. \_\_\_ @johnmaeda, Twitter, 23/03/2016

El arte no tiene el monopolio sobre la creación, pero lleva al extremo la capacidad de inventar coordenadas mutantes, engendra cualidades del ser sin precedentes, nunca antes vistas, impensables.

\_\_\_ Félix Guattari, 1995: 106

---

11 Alusión a una serie de obras de Man Ray (1920-72) que sugieren algo así como un bailarín-máquina, pero que también funciona por su interés más abstracto y lingüístico.



Como tercera y última parte del capítulo se recoge una selección del texto presentado por el autor a un concurso reciente para el acceso a una plaza de Profesor Titular de Universidad en el área de Composición Arquitectónica (Universidad de Sevilla, 2017). Frente a la práctica actualmente habitual de presentar en este tipo de concursos un listado formal de méritos según los baremos de las entidades de acreditación académica, el autor optó por tratar de presentar un proyecto cualitativo y crítico sobre las ideas de Universidad, Arquitectura y docencia en el área objeto del concurso. Volviendo a la referencia inicial de Foucault, puede decirse que se trataba de una propuesta de reorganización de lo visible y lo decible para este ámbito del saber. Sigue, pues, una selección de lo contenido en el referido documento. En lo posible se ha intentado prescindir de reiteraciones con lo previamente escrito:

### ***Introducción***

La propuesta docente e investigadora se centra en la construcción de una perspectiva eco-ética-estética sobre la ciudad y la Arquitectura. Esta propuesta general, con sus correspondientes declinaciones, se desarrollará en las diferentes asignaturas en que el candidato imparte docencia actualmente, como son, *Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas 4 (Ciudad)*, y *Arquitectura y Medio Ambiente* y complementariamente en la asignatura *Trabajo Fin de Grado*, todas las cuales están adscritas al Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas y forman parte del Grado en Fundamentos de la Arquitectura de la Universidad de Sevilla.

### ***Contexto***

#### ***\* Transformación cultural, territorial y urbana***

El contexto del *Proyecto docente* es el de las intensas transformaciones que viven nuestras sociedades, territorios y ciudades desde las últimas décadas del siglo XX, marcado por la crisis financiera de 2007-8 y años siguientes, en las que el modelo de producción territorial, entre otras cuestiones, tuvo una especial relevancia. Los procesos de transformación caracterizados por la globalización, la digitalización y la evolución de las formas de trabajo y del modelo productivo han supuesto un cambio radical de la ciudad moderna-industrial y de las formas de vida que las constituían, que el pensamiento arquitectónico y urbano debe necesariamente tener en cuenta para poder tener un papel crítico y activo en su desarrollo. La situación ambiental a escala planetaria, que

algunos autores describen como la emergencia de una nueva era geológica, el *Antropoceno*<sup>12</sup>, constituye igualmente un referente ineludible para el pensamiento arquitectónico. Ante esta situación es necesario generar nuevos mapas y herramientas de interpretación e intervención o, cuando menos, revisar los existentes, una tarea en la que deben implicarse intelectuales, profesionales y múltiples agentes sociales.

#### **\* Formación y transmisión de conocimiento**

Entre las misiones de la Universidad en relación con los estudiantes, existe el consenso de que la educación superior debe tener un doble aspecto, por un lado, la formación de profesionales solventes, - a ser posible, excelentes -, en el campo en el que desarrollan su aprendizaje, y por el otro, su formación como personas. En este sentido me gusta hablar de la responsabilidad de los estudiantes en tanto que intelectuales, que serían, según mi visión, personas con una visión compleja, amplia y propia del mundo, con capacidad de pensar racionalmente y con rigor, y con disposición a hacerlo y tratar de conducirse en la vida en consecuencia.

#### **\* El papel del Área Composición Arquitectónica en la formación como Arquitecto/a**

El área de Composición Arquitectónica tendrá, junto a la transmisión de los conocimientos propios de la disciplina, - y, por supuesto, sin que se pueda considerar una atribución exclusiva -, el papel de contribuir de manera significativa a la construcción de esta visión compleja, amplia y propia del mundo por parte de los estudiantes de Arquitectura, que se hará a través del estudio crítico, en algunos aspectos próximo a lo filosófico, de las sociedades y culturas contemporáneas; sociedades y culturas cuya *especialización* se materializa en la arquitectura, la ciudad y el territorio, y que a la vez arquitectura y urbanismo contribuyen a crear. Esta aproximación es parte de la tradición del área en la Escuela de Arquitectura de Sevilla, en la que cabe destacar a los profesores *históricos* González Sandino, López de Asiaín y Pérez Escolano y, más recientemente, a los profesores José María Cabeza Laínez, Carlos García Vázquez, Francisco González de Canales y al equipo de José Ramón Moreno Pérez, Mariano Pérez Humanes, Carmen Guerra y Carlos Tapia, entre otros.

### **Presupuestos teóricos**

#### **\* Diálogo entre autonomía y heteronomía de la Arquitectura**

La evolución en el tiempo de las disciplinas de conocimiento puede interpretarse como una alternancia entre los polos de la autonomía y la *heteronomía* disciplinar; así lo explicaba el director

---

12 Véanse, por ejemplo, McKenzie Wark, 2015 & Donna Haraway, 2016.

de SCI-Arc, Michael Rotondi (1997), en la publicación que conmemoraba el 25 aniversario de esta institución californiana. La autonomía, que presupone que los conocimientos necesarios para el desarrollo de una actividad se encuentran adecuadamente desarrollados dentro de la propia tradición disciplinar, funciona eficazmente en los momentos de estabilidad cultural y consenso social sobre las tareas a desarrollar, los fines y los medios a utilizar por parte de una cierta profesión. En las etapas de crisis o cambio, las disciplinas se abren a otros campos de conocimiento para redefinir su tarea, abordar nuevas problemáticas a las que no respondía anteriormente y dotarse de nuevos medios, más adecuados para responder las nuevas necesidades. En este sentido, el presente *Proyecto docente* trata de plantear un diálogo entre los conocimientos tradicionales de la Arquitectura y nuevos campos, como los de la ecología, las tecnologías digitales, los estudios culturales y económicos, que contribuyan a una mayor capacidad de respuesta del trabajo de los arquitectos ante a las realidades y problemáticas emergentes.

El concepto de *reduccionismo*, discutido, por ejemplo, por David Harvey, también es de interés. Estaría relacionado con los conceptos de abstracción y modelo (científico). El autor denomina reduccionismo al procedimiento científico o técnico mediante el cual se simplifican los problemas seleccionando algunos datos y/o aspectos relevantes para la aproximación considerada, para permitir su resolución, que no sería viable o sería mucho más difícil atendiendo a toda la complejidad del fenómeno.<sup>13</sup> La aproximación desde lo que he llamado *heteronomía* cuestiona los modelos disciplinares consolidados, - podríamos mencionar el *Proyecto Básico y de Ejecución*, o el *Plan General de Ordenación Urbana* -, no tanto para eliminarlos, sino para tratar de conocer sus limitaciones, sus variaciones, los consensos, - siempre provisionales -, que suponen, las comunidades de afectados que excluyen, y finalmente, los modelos alternativos que existen o pudieran existir. Como suelo decir, no parece razonable tratar de pensar el mundo contemporáneo en su complejidad cuando nos encargan reformar un local comercial como arquitectos, renunciando a los saberes prácticos de la profesión, pero sí de tratar de mantener un diálogo siempre abierto entre la práctica concreta que necesariamente deberá perseguir la eficacia y la simplificación de los problemas, y el contexto general en que tiene lugar la producción arquitectónica y urbana, un diálogo que nos ayude a situar nuestras intervenciones profesionales concretas en el marco de una estrategia general más lúcida y crítica, más saludable para las comunidades y el entorno.

**\* *Anti-dogmatismo / pragmatismo***

Un observador ecuaníme constatará que más allá de las interpretaciones hegemónicas que asumimos casi por defecto, al menos, entre los estudiosos e intelectuales existen múltiples teorías e

---

13 Algo parecido sería lo que Deleuze y Guattari plantean con la idea de *mapa y calco* (1994: 17-20)

interpretaciones del mundo, la ciudad, etc., de manera que no resulta sencillo, desde una mirada que reconozca esta diversidad, definir qué teorías y modelos deben enseñarse sin ningún género de dudas a los que se inician en un cierto campo del conocimiento como pueda ser el de la Arquitectura, si como se ha enunciado previamente, de lo que se trata es de que cada estudiante pueda llegar a construir su propia interpretación personal de la realidad, y, en concreto, en nuestro caso, de lo que son y/o deberían ser el trabajo del Arquitecto(a), la Arquitectura y la producción de ciudad.

Consecuentemente con este planteamiento, la docencia a impartir tratará de presentar teorías, modelos y casos, poniendo de manifiesto el contexto en que se generan, sus fortalezas y debilidades, aquello a lo que responden adecuadamente y aquello que no llegan a considerar. Este sería un planteamiento próximo al *pragmatismo* de John Dewey, - *pragmatismo* en tanto que corriente filosófica -, que defendía la idea del conocimiento como mapa con el que poder orientarse, de que todo conocimiento es provisional, susceptible de ser mejorado, y como corolario, la bondad del cuestionamiento del conocimiento recibido y la permanente experimentación (Fesmire, 2015: 53-60).

#### **\* Transversalidad / concepto de composición**

La idea de transversalidad, desarrollada entre otros por Félix Guattari, redundaba en la necesidad de miradas complejas, que enfatizan las relaciones e interacciones, las *ecologías*, frente a las aproximaciones excesivamente analíticas o parciales. En su celebrado texto *Las tres ecologías*, Guattari (2000) propone atender a la complementariedad de lo que denomina *ecologías ambientales, sociales y mentales*, lo que en su día (década de 1980) constituía una llamada de atención a los planteamientos verdes más tradicionales, y que hoy resulta de interés para pensar de manera transversal la ciudad en tanto que medio y producto del habitar humano.

El concepto de composición por el que me inclino está vinculado a esta idea de transversalidad, y se concreta de diferentes maneras en términos como *situación* (Dewey), *sistema* (Von Bertalanffy, Bateson, Maturana & Varela, Alexander), *ecología mental* (Bateson), *ensamblaje* (Lefebvre, Harvey), *dispositivo* (Foucault), *agenciamiento y máquina* (Deleuze y Guattari, Sassen) o configuraciones de *Actores y Redes* (Latour y teoría ANT – *Actor Network Theory*).<sup>14</sup>

---

14 Sobre Dewey, puede verse Fesmire, 2015; sobre los otros autores citados, véanse: Alexander et al 1977; Harvey 2010; Deleuze 1987; Deleuze & Guattari 1972, 1994; y Guattari 1995; Sassen 2014; Latour 2007.

David Harvey, uno de los geógrafos urbanos más destacados de la actualidad, propone un modelo de síntesis de los planteamientos de Lefebvre y Deleuze-Guattari en el que la producción de territorios sería el resultado de la co-evolución frecuentemente conflictiva de seis ámbitos, como son, los modos de producción, la reproducción de la vida cotidiana, las concepciones mentales, las relaciones sociales, las tecnologías y las relaciones con la naturaleza. A estos seis campos, le añado el de las propias prácticas espaciales, que según el concepto canónico, heideggeriano<sup>15</sup>, del habitar no son sólo subproducto del pensar y el construir sino que igualmente constituyen un aspecto esencial del hacer mundo (2010: 185) (figura 7).

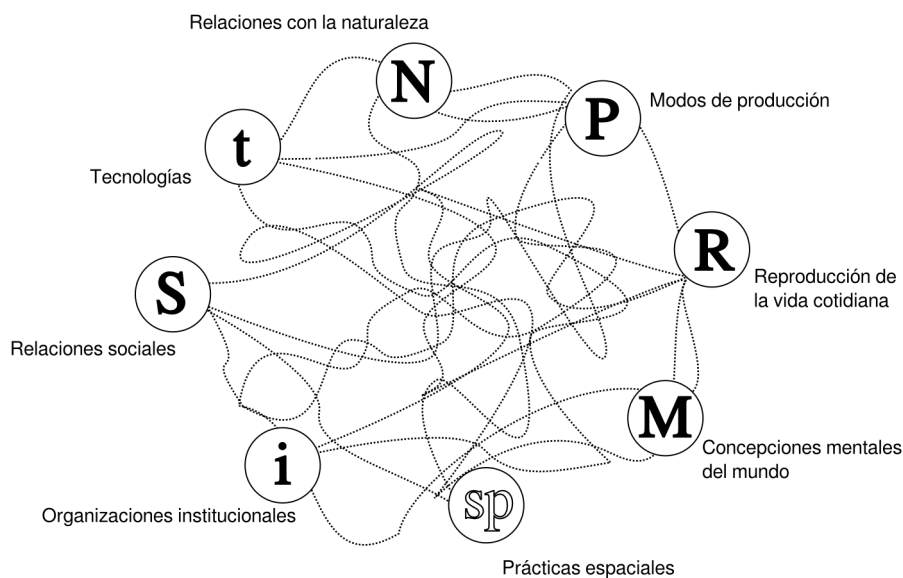


Figura 7: Reinterpretación del marco de cambio (*framework of change*) propuesto por David Harvey (2010: 195 & 2017, 112-115). Pérez de Lama, 2017.

Figura 7: Reinterpretación del marco de cambio (*framework of change*) propuesto por David Harvey (2010: 195 & 2017, 112-115). Pérez de Lama, 2019.

Según este planteamiento, entonces, existe un momento o una dimensión del proyecto y la construcción de un fragmento de ciudad o un edificio en que sucede una cierta selección y composición de un conjunto de elementos heterogéneos, de ciertos valores, formas de entendimiento de la vida cotidiana y las relaciones sociales, sistemas tecnológicos y materiales,

<sup>15</sup> Véase Heidegger, 1951.

relaciones con la naturaleza, modos de producción... que son relevantes a la hora de determinar el mundo que contribuimos a producir; en particular, en momentos de transformaciones intensas como las actuales, y que por esta razón se consideran de especial interés en el presente *Proyecto docente e investigador*. David Harvey lo plantea de forma muy clara, cuando narra su participación en un concurso para la construcción de una nueva capital en Corea (2010: 193-194):

Formé parte de un jurado para seleccionar ideas para el diseño de una nueva ciudad en Corea del Sur. Los miembros del jurado teníamos todos los diseños delante nuestra. El jurado estaba compuesto principalmente por ingenieros y urbanistas, y algunos arquitectos y paisajistas distinguidos. Estos últimos dominaban la discusión inicial sobre los criterios que debíamos aplicar para alcanzar una decisión, lo que evolucionó fundamentalmente en una discusión sobre la fuerza simbólica y las implicaciones prácticas de los círculos y los cubos de las formas edificadas. En otras palabras, la decisión se debía hacer a grandes rasgos a partir de criterios geométricos y simbólicos. En un momento dado, intervine y pregunté: si estuviéramos construyendo una nueva ciudad ¿cuáles serían las cosas que quisiéramos saber? A mi me gustaría saber, ¿qué tipo de relaciones con la naturaleza se van a crear aquí (la huella ecológica y cosas así...)? ¿Qué tipo de tecnologías se van a materializar en esta ciudad y por qué? ¿Qué tipo de relaciones sociales son las que se prevén? ¿Qué sistemas de producción y reproducción social van a ser incorporadas? ¿Qué tipo de vida cotidiana es la que queremos? ¿Qué concepciones mentales, simbólicas y de todo tipo, van a implicarse?: ¿Va a ser construido como un monumento nacionalista o como un lugar cosmopolita? ...

Esta idea de composición no se considera incompatible con otras ideas más clásicas del término, como puedan ser los planteamientos que se centran en aspectos plásticos, tipológico-morfológicos o sistémicos en su interpretación moderna o en aspectos científico-culturales.

Dos argumentos, justifican la elección de la opción, menos convencional y por tanto más experimental, que se presenta en este *Proyecto docente*. El primero es que las aproximaciones clásicas se trabajan ampliamente en otras asignaturas como puedan ser *Proyectos Arquitectónicos* o *Taller de Arquitectura*.<sup>16</sup> El segundo, es el ya mencionado de la urgencia de los tiempos de cambio y de la necesidad de una reflexión intelectual que nos ayude, a todos, a situarnos de manera compleja en el mundo, y a participar en la definición de su futuro; - algo a lo que estimo que el planteamiento aquí propuesto puede hacer aportaciones novedosas respecto de las que se harían desde posiciones más habituales. Esa es la hipótesis. Un planteamiento compositivo parecido puede verse en el texto

---

16 Área y asignaturas que se consideran las principales en los actuales estudios de Arquitectura en la Universidad de Sevilla.

*La belleza en el siglo XXI* de Iñaki Ábalos (2005).<sup>17</sup>

### *El referente de la Modernidad*

Suelo proponer la analogía con la arquitectura y los arquitectos de la Modernidad. Más allá de las innovaciones estilísticas y formales, no cabe duda de que una componente muy importante, también debe interpretarse esta arquitectura como una redistribución de componentes heterogéneos para producir una nueva manera de *acontecer de lo real*: nuevas tecnologías y procesos de producción y transporte, gestión y financiación, nuevos sujetos y *nuevos cuerpos* (deportivos, *higienizados*, *taylorizados*...), nuevas relaciones sociales propias de la etapa industrial y de las democracias incipientes (las familias nucleares, el proletariado-asalariado, los *ciudadanos*...), una diferente relación con la naturaleza (que podrían simbolizar el coche y el aire acondicionado...) y por supuesto las nuevas plásticas abstractas, que rompían con el pasado y evocaban las máquinas como modelo social y de eficiencia... Fue esta recomposición radical de los elementos que constituían la arquitectura y la ciudad, más que los aspectos más superficialmente formales, la que dio lugar a los grandes cambios de la ciudad moderna, que, con sus claroscuros, hizo posible importantes mejoras de las condiciones de vida de una parte importante de la población, dando lugar en ciertas partes del mundo occidental a lo que puede llamarse la metrópolis del *Estado de Bienestar*. Una situación que, a la vez, confirió a arquitectos y urbanistas una relevancia social que nunca antes habían tenido, como ha señalado en diferentes ocasiones Francisco Jarauta. Una tarea similar sería la que corresponde a las actuales generaciones: la de *componer*, podríamos decir en este contexto particular, una teoría y práctica arquitectónica y urbanística emancipadora y sostenible para las ciudades-metrópolis de la era digital y global. Este sería uno de los aspectos principales de lo que llamo la experimentación o la investigación eco-ética-estética.

### **\* Relevancia de las tecnologías y el medio ambiente: tecnopolíticas**

En este Proyecto docente e investigador se hace énfasis en dos aspectos que se consideran fundamentales en las transformaciones recientes, para pensar el futuro. Estos dos aspectos son las tecnologías, máquinas y redes, y el medio ambiente y la sostenibilidad. En *Las tres ecologías* Félix Guattari (2000) describía el mundo contemporáneo como conjunto de *ecologías maquínicas*, expresando así la creciente interdependencia y convergencia entre lo que se entiende tradicionalmente como naturaleza y el conjunto de artefactos de producción humana. María Puig de la Bellacasa (2017) en diálogo con Bruno Latour (2007) y Donna Haraway (2016), entre otros, escribe sobre procesos *natural-culturales* y *socio-técnicos*, donde estas esferas que antes se

---

<sup>17</sup> Este planteamiento inspiró una colección de libros de la editorial Gustavo Gili: Ortega, 2009; Walker, 2010; ...

pensaban como independientes o incluso opuestas se proponen como generadoras de las redes de interdependencia que caracterizarían el mundo contemporáneo. Los ciclos de producción, distribución, consumo y reciclaje de los alimentos y la comida, tal como son estudiados por ejemplo por Carolyn Steel (2013), son un buen ejemplo para ilustrar estos planteamientos, entre otros aspectos, para pensar su influencia en la configuración de los territorios y formas de vida contemporáneos.

Si uno observa cuán profundamente nuestras vidas están modeladas por los sistemas interconectados de las tecnologías modernas, cuán intensamente sentimos sus influencias, respetamos su autoridad y participamos en su funcionamiento, uno empieza a entender que, nos guste o no, nos hemos convertido en miembros de un nuevo orden de la historia humana [...] Observando las estructuras y los procesos de estos vastos sistemas, uno empieza a comprender una nueva forma de poder distintamente moderna, los cimientos de una cultura *tecnopolitana*. [...] Lo que parecen ser sólo instrumentos útiles, constituyen, desde otro punto de vista, duraderos armazones (*enduring frameworks*) para la acción social y política. Langdon Winner, 1989: ix-x

Uso el término *tecnopolíticas*, en un sentido similar al sugerido por Lewis Mumford (2012) o Langdon Winner (1989), entre otros, para referir a los efectos de las tecnologías en la conformación de las formas de vidas, las sociedades y los territorios contemporáneos. Frente a aproximaciones acrílicas o deterministas a las tecnologías, la asociación de *tecno* con *políticas*, enfatiza que tanto el desarrollo de las tecnologías como sus implementaciones son producciones sociales, que incorporan valores, tienen un cierto grado de intencionalidad y pueden ser aplicadas de diferentes modos que den lugar a efectos diferentes. En las conocidas palabras de Haraway en su *Manifiesto Cyborg* (1991), “nosotros somos responsables de las tecnologías”. Dada la enorme relevancia de las tecnologías, especialmente las digitales, durante las últimas décadas, en la transformación del mundo y de las ciudades, resulta de gran importancia tratar de profundizar en estas cuestiones.

\*

### **/ Coda**

En las tres secciones precedentes se ha tratado de abordar la idea de la exterioridad, del afuera – y en cierto modo, de la exclusión e inclusión – en el ámbito del saber/poder según lo introdujera Michel Foucault. El énfasis se ha situado en el saber, y en particular en el ámbito universitario y en el más específico de la Arquitectura. La cuestión del poder ha quedado como una elipsis, o quizás



un fantasma, que acompaña el discurso.

Con diferentes focos se ha tratado de poner de manifiesto la necesidad de un posicionamiento exterior a los saberes consolidados y dominantes – las inercias institucionales y las disciplinas más o menos cerradas; - una necesidad que algunos calificaríamos de urgencia, si es que realmente nos tomamos en serio los problemas que preocupan a la gente normal, situada fuera de los ámbitos del saber/poder universitario, - problemas como podrían ser la crisis ambiental o la precarización de la vida de la mayor parte de las poblaciones que habitan nuestras ciudades.

\*

\* \*

## Referencias

Iñaki Ábalos, 2005, La belleza en el siglo XXI, Circo núm. 128, Circo MRT Coop., Madrid, disponible en: [http://www.mansilla-tunon.com/circo/epoca6/pdf/2005\\_128.pdf](http://www.mansilla-tunon.com/circo/epoca6/pdf/2005_128.pdf) | accedido 03/09/2017

Christopher Alexander, Sara Ishikawa, Murray Silverstein, 1977, A Pattern Language. Towns. Buildings. Construction, Oxford University Press, Nueva York

Gregory Bateson, 1970, Form, Substance, and Difference, 19ª Conferencia anual en memoria de Korzybski, General Semantics Bulletin, No 37, 1970; reproducida en G.B, 2000, Steps to an Ecology of Mind, The University of Chicago Press, Chicago, pp. 454-471

\_\_\_\_\_, 1980, GB, 1980, *Men are Grass: Metaphor and the World of Mental Process. Address to the Lindisfarne fellows annual meeting*, June 9, 1980. Lindisfarne Letter no. 11. \_ disponible en español en: [http://www.hackitectura.net/osfavelados/2015\\_16\\_etsas/htca041516/teoria/textos/1980\\_los\\_hombres\\_son\\_hierba\\_gregory\\_bateson.pdf](http://www.hackitectura.net/osfavelados/2015_16_etsas/htca041516/teoria/textos/1980_los_hombres_son_hierba_gregory_bateson.pdf) | accedido 12/04/2019

Franco Berardi Bifo, 2017, Futurability. The Age of Impotence and the Horizon of Possibility, Verso, Londres Nueva York

Murray Bookchin, 2007, Social Ecology and Communalism, AK Press, Oakland

Yan Moulier Boutang, Antonella Corsani, Maurizio Lazzarato et al., 2004, Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva, Traficantes de Sueños, Madrid

Stewart Brand, 1994, How Buildings Learn. What Happens after They're Built, Penguin, Nueva York

Philip Christou, 2003, *El placer de lo inesperado*, en Oeste, 16, Espacio Activado, Cáceres; pp. 22-31

- Gilles Deleuze, 1987 (traducción de J. Vázquez Pérez), Foucault, Paidós, Barcelona
- Gilles Deleuze & Félix Guattari, 1972, *Balance-Sheet of Desiring-Machines*, translated by Robert Hurley, Appendix to 2nd edition of *Anti-Oedipe*, Minuit, Paris; in: Félix Guattari, 2009, *Chaosmology. Texts and Interviews 1972-1977*, Semiotext(e), Los Angeles
- \_\_\_\_\_, 1994 [edición original en francés de 1980; traducción de José Vázquez Pérez], *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Pre-Textos, Valencia
- Mircea Eliade, 2001 [1949], *El mito del eterno retorno. Arquetipos y repetición*, Emecé, Buenos Aires
- Steven Fesmire, 2015, *Dewey*, Routledge, Nueva York
- Michel Foucault, 2006 [1984], *Historia de la sexualidad. 3. El cuidado de sí*, Siglo XXI, Madrid
- David Graeber, 2015, *The Utopia of Rules. On Technology, Stupidity and the Secret Joys of Bureaucracy*, Melville House, Brooklyn, Londres
- Félix Guattari, 1995 [edición original en francés 1992; traducción Paul Baines, Julian Pefanis], *Chaosmosis. An ethico-aesthetic paradigm*, Indiana University Press, Bloomington-Indianapolis
- \_\_\_\_\_, 1996 [edición original en francés de 1989; traducción de J. Pérez y U. Larraceleta], *Las tres ecologías*, Pre-textos, Valencia
- Michael Hardt & Antonio Negri, 2000, 2000, *Empire*, Harvard University Press, Cambridge
- \_\_\_\_\_, 2009, *Commonwealth*, Belknap Harvard, Cambridge
- Donna Haraway, 1991, *A Cyborg Manifesto: Science, Technology, and Socialist-Feminism in the Late Twentieth Century*, en: D. Haraway, *Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature*, Routledge, 1991, Nueva York, pp.149-181
- \_\_\_\_\_, 2016, *Staying with the Trouble. Making Kin in the Chthulucene*, Duke University Press, Durham
- David Harvey, 2010, *A Companion to Marx's Capital*, Verso, Londres
- \_\_\_\_\_, 2012, *Rebel Cities. From the Right to the City to the Urban Revolution*, Verso, Londres - Nueva York
- \_\_\_\_\_, 2014, *Seventeen Contradictions and the End of Capitalism*, Profile Books, Londres
- \_\_\_\_\_, 2017, *Marx, Capital and the Madness of Economic Reason*, Profile Books, Nueva York
- Martin Heidegger, 1951, *Bauen, Wohnen, Denken*, conferencia Darmstädter Gesprächen des Deutschen Werkbundes, publicado en castellano como *Construir, habitar, pensar*, 1994, en: Martin Heidegger, *Conferencias y artículos*, Serbal, Barcelona

- Maite Larrauri & Max, 2000, *El deseo según Deleuze*, Tándem, Valencia
- Bruno Latour, 2007 [primera edición en inglés de 2005], *Reassembling the Social. An Introduction to the Actor-Network Theory*, Oxford University Press, Oxford – Nueva York
- John Law, 1986, *On the Methods of Long Distance Control: Vessels, Navigation, and the Portuguese Route to India*, pages 234-263, in John Law (ed), *Power, Action and Belief: A New Sociology of Knowledge?* Sociological Review Monograph 32, Routledge, Henley, 1986
- Henri Lefebvre, 1992 [edición original en francés de 1974], *The Production of Space*, Wiley-Blackwell, Londres
- Paul Mason, 2015, *Postcapitalism. A Guide to the Future*. Penguin. Random House, Londres
- China Mieville, 2018 [2009], *The City & The City*, Picador Classic, Londres
- William Mitchell, 2003, *Me++*. The Cyborg Self and the Networked City, The MIT Press, Cambridge
- Lewis Mumford, 2012 [1934], *Technics & Civilization*, University of Chicago Press, Chicago
- J. Pérez de Lama, 2017, Documentación presentada al concurso para la provisión de plaza Profesor Titular de Universidad, Universidad de Sevilla; disponible en: [https://1984.lsi.us.es/wiki\\_nam\\_htca/index.php/Documentos\\_concurso\\_TU](https://1984.lsi.us.es/wiki_nam_htca/index.php/Documentos_concurso_TU) | accedido 12/04/2019
- \_\_\_\_\_, 2009, *L'arte come macchina ecosofica. Guattari oltre Guattari*, en: Marco Baravalle (editor), 2009, *L'Arte della Sovversione*, Manifestolibri Uninomade, Roma; pp: 119-132
- María Puig de la Bellacasa, 2017, 2017, *Matters of Care. Speculative Ethics in More Than Human Worlds*, University of Minnesota Press, Minneapolis
- Saskia Sassen, 2014, *Expulsions. Complexity and Brutality in the Global Economy*, Belknap Harvard, Cambridge
- Richard Sennett, 2008, *The Craftsman*, Penguin, Londres
- Edward Soja, 1996, *Thirdspace. Journeys to Los Angeles and Other Real-and-Imagined Places*, Basil Blackwell, Oxford
- Carolyn Steel, 2013, *Hungry City. How Food Shapes Our Lives*, Vintage, Londres
- Isabelle Stengers, 2003 [edición original en francés de 1997; traducción de R. Bononno], *Cosmopolitics I. The Science Wars*, University of Minnesota Press, Minneapolis
- McKenzie Wark, 2015, *Molecular Red. The Theory of the Anthropocene*, Verso, Londres
- Langdon Winner, 1989, *The Whale and the Reactor. A Search for Limits in an Age of High Technology*, The University of Chicago Press, Chicago

\*

Licencia de distribución texto e imágenes: José Pérez de Lama, 2019, Creative Commons Attribution International 4.0 (CC BY 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

*Extensión total: 8.858 palabras incluidas notas y bibliografía.*